



## **INTERPSIQUIS**

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría,  
Psicología y Salud Mental

### **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Verónica Cabañas Rojas, M. Vega Trujillo López, Auxiliadora Brea Páez

[Veronica1985@gmail.com](mailto:Veronica1985@gmail.com)

Ciberacoso, adolescencia, nuevas tecnologías, factores de riesgo, consecuencias, salud mental

Cyberbullying, adolescence, new technologies, risk factors, consequences, mental health.

#### **RESUMEN**

El objetivo del presente trabajo fue determinar el alcance del ciberacoso entre adolescentes, clarificar conceptos, analizar factores de riesgo, así como las consecuencias sobre la salud mental de los adolescentes. Para ello se realizó una revisión bibliográfica en las bases de datos: Psycinfo, Psycarticles, Psycodoc, Scopus, Dialnet, Web of Science (WoS), Scientific Electronic Library Online (SciELO). Se encontraron factores de riesgo relacionados con los agresores como la falta de empatía, déficit en competencia social, creencias favorables sobre el ciberacoso, escaso apoyo parental, violencia intrafamiliar, escaso apoyo social, rasgos psicopáticos o haber sido víctima de acoso tradicional. Como factores de riesgo relacionados con la víctima encontramos: sufrir acoso tradicional, la desinhibición en línea, la búsqueda de sensaciones, dificultades en las relaciones sociales, elevada ansiedad social, escaso control parental o la exposición a la violencia. Como factores referidos a la escuela, destaca el apoyo docente y la presencia de acoso escolar. Así mismo analizamos factores de riesgo relacionados con la comunidad y referidos a las características propias de los medios digitales. Por último, señalamos posibles consecuencias que pueden sufrir las víctimas de ciberacoso, tales como sentimientos de temor, inseguridad, miedo, culpa, tristeza, agresividad, retraimiento, vergüenza, bajo rendimiento escolar, cuadros depresivos, mayor riesgo de suicidio, ansiedad social, consumo de sustancias o enfermedades psicosomáticas. Se concluye que el ciberacoso es un importante problema social, con múltiples consecuencias sobre la salud mental de los adolescentes, por lo que se hace necesario seguir investigando este fenómeno, así como la forma de prevenirlo y tratarlo.

# **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

## **ABSTRACT**

The aim of this study was to determine the extent of cyberbullying among adolescents, clarify concepts, analyze risk factors, as well as the consequences on the mental health of adolescents. For this purpose, a literature review was conducted in the databases: Psycinfo, Psycarticles, Psycodoc, Scopus, Dialnet, Web of Science (WoS), Scientific Electronic Library Online (SciELO). We found aggressor-related risk factors such as lack of empathy, deficit in social competence, favorable beliefs about cyberbullying, poor parental support, intrafamilial violence, poor social support, psychopathic traits or having been a victim of traditional bullying. As risk factors related to the victim we found: suffering traditional bullying, online disinhibition, sensation seeking, difficulties in social relationships, high social anxiety, low parental control or exposure to violence. As factors related to school, we highlight teacher support and the presence of bullying. We also analyze risk factors related to the community and to the characteristics of digital media. Finally, we point out possible consequences that victims of cyberbullying may suffer, such as feelings of fear, insecurity, fear, guilt, sadness, aggressiveness, withdrawal, shame, poor school performance, depressive symptoms, increased risk of suicide, social anxiety, substance abuse or psychosomatic illnesses. It is concluded that cyberbullying is an important social problem, with multiple consequences on the mental health of adolescents, so it is necessary to continue researching this phenomenon, as well as how to prevent and treat it.

## **INTRODUCCIÓN**

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante, TIC) forman parte de la vida diaria de los adolescentes. Las TIC permiten nuevas formas de comunicación, esparcimiento y aprendizaje en los adolescentes (Baldry et al., 2015; Livingstone et al., 2011); sin embargo, también propician fenómenos nocivos como el ciberacoso (Hinduja y Patchin, 2008). Las investigaciones de los últimos años vienen alertando de los numerosos riesgos que se derivan del interés de los menores hacia las TIC (Garmendia, Garitaonandia, Martínez y Casado, 2012), destacando su influencia en el desarrollo y bienestar psicológico (Devine y Lloyd, 2012), e incluso en el clima familiar.

Estudios a nivel europeo ponen énfasis tanto en el temprano acceso a las TIC por los menores como el consumo de las mismas cada vez más masivo y dilatado en el tiempo (Ólafsson, Livingstone y Haddon, 2013).

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

En España, estudios como el de Garmendia et al. (2012) encuentran que el 56% de los menores entre los 9-16 años accede a internet todos o casi todos los días, y un 82% en la franja de los 15-16 años con una media diaria de 71 minutos. Datos más actuales, indican que los escolares entre los 10-17 años acceden todos (58.8%) o casi todos los días a internet (25.7%) entre 1 y 2 horas diarias (41.9%), 2-3 horas/día (22.3%) o más de tres horas/día (22.5%) (Ministerio del Interior, 2014). Rial, Gómez, Braña y Valera (2014) destacan la profusión del uso de las redes sociales en, con una mayor presencia de chicas como usuarias.

El ciberacoso o cyberbullying entre estudiantes involucra el uso intencional de las TIC para causar daño a sus iguales (Quin, 2008; Tokunaga, 2010). Este problema se manifiesta en forma de hostigamiento, invasión de la privacidad, robo de identidad, denigración o exclusión social (Willard, 2007). El ciberacoso está presente en diferentes partes del mundo (Herrera-López et al., 2017; Lee y Shin, 2017; Ortega-Ruiz et al., 2016; Waasdorp y Bradshaw, 2015), y es durante la adolescencia cuando esta conducta es más recurrente (Beltrán-Catalán et al., 2018; Gradinger et al., 2015). Las agresiones a través de los medios digitales poseen características que potencializan sus efectos negativos en las víctimas, entre ellas la posibilidad de anonimato del agresor, mayor cantidad de espectadores y el riesgo de presentarse en cualquier espacio y momento del día (Bonanno y Hymel, 2013; Smith, 2012). El ciberacoso ha creado un nuevo tipo de víctimas (Wolke, Lee, & Guy, 2017) que pueden verse psicológicamente dañadas al recibir mensajes agresivos a través de tecnologías digitales (Savage & Tokunaga, 2017) como llamadas a teléfonos móviles, mensajería instantánea o de texto, foros online, blogs, páginas web, sitios de juegos en línea y redes sociales (Kowalski, Guimetti, Schroeder, & Latanner, 2014; Linne & Angilletta, 2016).

Por todo ello consideramos importante profundizar en el conocimiento de esta particular forma de acoso, para poder identificar sus manifestaciones, posibles factores de riesgo así como las consecuencias del mismo, y de esta manera, poder ser prevenido, detectado y combatido desde los centros educativos, desde los sistemas salud públicos y así como en ámbito del hogar.

# **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

## **CONCEPTO**

La Organización Mundial de la Salud (Espín, 2008) define la violencia como el uso intencional de la fuerza o el poder, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad; que causa o pudiera causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Todos los conceptos incluidos en esta definición serían aplicables también al fenómeno del bullying, así como a su variable más moderna, el cyberbullying (Aguilar, 2015).

Dado que el ciberacoso es una construcción relativamente nueva, es importante señalar que todavía existen inconsistencias metodológicas y de definición en toda la literatura (Nixon, 2014). Algunos académicos han adoptado un criterio más conservador, definiendo el acoso cibernético como "daño intencional y repetido infligido mediante el uso de ordenadores, teléfonos móviles y otros dispositivos electrónicos" (Hinduja y Patchin, 2009), mientras que otros académicos han utilizado una definición más amplia, como por ejemplo, "usar medios electrónicos para dañar intencionalmente a otra persona" (Smith, del Barrio, Tokunaga, 2013).

Para Garaigordobil (2011) víctima y agresor deben ser menores de edad para que se considere cyberbullying: si hay algún adulto implicado, este concepto no se aplica. Tampoco debe homologarse a la conducta de adultos que engañan a menores para encontrarse con ellos fuera de la red o explotar sus imágenes sexuales.

Tanto el bullying como el cyberbullying han sido conceptualizados como una relación de desequilibrio de poder a favor del agresor/a, en la cual el daño es intencionado y repetido (Caravita et al., 2016). Sin embargo, en el cyberbullying puede haber un cambio en la noción de poder entre víctima y agresor, pudiéndose dar el caso de agresores que no sean influyentes en las relaciones cara a cara, pero que sean tecnológicamente expertos, llevando a un cambio de rol (Waasdorp & Bradshaw, 2015).

Por tanto el cyberbullying tiene una serie de características específicas que lo diferencian del acoso tradicional: dificultad de escapar de los ataques (Smith et al., 2008); perdurabilidad en el tiempo y dificultad para borrar la información (Kowalski et al., 2014); posibilidad de anonimato del agresor/a y podría tener contacto con la víctima en el mundo físico (Waasdorp & Bradshaw, 2015); un mayor número de audiencia (Caravita et al., 2016.); la víctima puede ser asediada las 24 horas del día, las agresiones pueden distribuirse con gran rapidez entre un público muy amplio, incluso entre aquellos que no conocen personalmente al perpetrador y/o la víctima (Blanco, De Caso, & Navas, 2012).

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Algunos tipos de cyberbullying son mensajes digitales desagradables, rumores difundidos a través de social media, suplantación, imágenes, perfiles o videos falsos o vergonzosos, chantajes, humillación, entre otros (Rincón & Ávila, 2014). Otro tipo de ciberagresión que se observa últimamente es la "Paliza feliz" (happy slapping), donde se realiza una agresión física a una persona a la que se graba en vídeo con el móvil y luego se cuelga en la red para que lo vean miles de personas (Kowalski et al. 2010).

Que los actos puedan ser anónimos permite a los agresores/as distanciarse tanto física como psicológicamente del acto intimidatorio y de su impacto tanto social como psicológico (Kiriakidis & Kavoura, 2010 cit. en Elledge, Wilifort, Boulton, Depaolis, Little & Salmivalli, 2013).

El ciberacoso comienza y se mantiene en redes sociales que surgen de las relaciones de los escolares en su vida real, que es trasladada de forma sencilla y rápida a una vida social cibernética gracias a los dispositivos digitales. La estructura social de participación en redes virtuales no es una copia de la red social más o menos informal que cada uno tiene en su vida social, pero existe un entrecruzamiento de las redes sociales directas y las virtuales que nos permite afirmar que la dimensión de la ciberconducta es ya una parte más de las líneas de vida relacional de todos nosotros y muy especialmente de los adolescentes (Ortega-Ruíz y Zych, 2016).

Avilés (2013) clasifica a los acosadores en cuatro tipos: los acosadores esporádicos; los acosadores habituales o los que han realizado estas acciones en alguna ocasión; los acosadores continuados, que lo realizan con una relativa periodicidad y los grandes acosadores que realizan acoso con una alta periodicidad y con una intensidad superior.

Otra característica relevante del ciberacoso es que su existencia conlleva un desamparo legal, ya que, aunque una Web pueda cerrarse, inmediatamente pueden abrirse otras, invadiendo la privacidad y quebrando la seguridad del hogar familiar, desarrollando en las víctimas un sentimiento de total desprotección (Hernández y Solano, 2007)

Algunos ejemplos específicos de conductas que son ciberacoso (Garaigordobil, 2011): Subir a la red una imagen comprometedoras (real o fotomontaje); Incluir a la víctima en una página donde se trata de votar quién es la persona... (más fea, la menos inteligente etc); Crear un perfil falso en nombre de la víctima, donde se escriban sucesos personales, solicitudes explícitas de contactos sexuales, etc; Dejar comentarios ofensivos en foros o chats usurpando la identidad de la víctima; Usurpar su clave de correo electrónico para violar su intimidad; Hacer circular rumores sobre la víctima;

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Enviar mensajes amenazantes; Llamar repetidamente a la víctima y no hablar, amenazar por teléfono, insultar, hacer llamadas con contenido sexual, etc (Carozzo, Benites, Zapata & Horna, 2012).

### **PREVALENCIA**

En un estudio realizado por Kowalski y Limber (2013), encontraron que el 21% de los encuestados habían estado involucrados en como víctima, agresor/a o como víctima-agresor, en los dos meses anteriores. Kowalski, Giumetti, Schoroeder y Lattaner (2014), tras revisar 131 estudios informaron que en general, la prevalencia del cyberbullying se encontraba aproximadamente entre el 10% y el 40%.

En España entre 2008 y 2011 se percibió un aumento de casos de este tipo, pasando del 11.6% al 17.5% (Calmaestra, Del Rey, Mora-Merchán y Ortega-Ruiz, 2015), observándose un porcentaje del 32% en 2014 (Buelga, Cava, Musitu y Torralba, 2015). En general, la prevalencia varía entre los estudios, y podía deberse a los puntos de corte utilizados, a la duración de la intimidación y a las estrategias de evaluación utilizadas.

### **FACTORES DE RIESGO**

Desde una perspectiva ecológico-social, vamos a analizar los posibles factores de riesgo que pueden estar incidiendo en este fenómeno.

#### Relacionados con el agresor

El perfil de los agresores se caracteriza por un comportamiento externo de carácter disruptivo y desafiante, y también por problemas de carácter más interno como la presencia de actitudes negativas hacia las otras personas, una autopercepción negativa de sí mismo, déficit en las habilidades de solución de problemas y bajo rendimiento académico (Garaigordobil, 2013).

A través de varios estudios se destacan las siguientes características:

Empatía: Se ha encontrado que los ciberacosadores experimentan escasa empatía hacia las cibervíctimas (Cross et al., 2015; Kowalski et al., 2014; Lee y Shin, 2017; Peterson y Densley, 2017; Steffgen et al., 2010).

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Competencia social: La competencia social comprende conductas aprendidas que facilitan al individuo comportarse de forma prosocial en sus relaciones interpersonales (Arsenio y Lemerise, 2001; Wright et al., 2013). Varios estudios constatan dificultades en las competencias sociales de los ciberagresores (Savage y Tokunaga, 2017; Zych et al., 2018, extraído de Madrid, Valdés, Urías, Torres y Parra-Pérez, 2020).

Creencias sobre el ciberacoso: recientemente, se han realizado estudios para investigar cómo las creencias de los adolescentes sobre la agresión influyen en su participación en conductas de acoso cibernético (Elledge, Williford, Boulton, Depaolis, Little, Salmivalli, 2013). Los resultados indican que los jóvenes que apoyan comportamientos agresivos (por ejemplo, que está bien llamar a algunos niños con nombres desagradables) tienen significativamente más probabilidades de reportar tasas más altas de ciberacoso en comparación con sus compañeros (Elledge, Williford, Boulton, Depaolis, Little, Salmivalli, 2013). Las actitudes en el aula también fueron predictivas de la conducta de acoso cibernético. Estos resultados sugieren que el trabajo de prevención en el entorno escolar es importante para reducir el comportamiento de ciberacoso (Elledge, Williford, Boulton, Depaolis, Little, Salmivalli, 2013).

Apoyo parental: ejerce una influencia importante en la adaptación psico-social del adolescente (Gómez-Ortiz et al., 2019; Luengo et al., 2014). Consiste en la percepción por parte del adolescente de tener a ambos padres disponibles para brindarle ayuda (emocional, informacional, instrumental y valorativa) que le permitan mejorar sus habilidades y enfrentar situaciones adversas (Malecki y Demaray, 2002). En la literatura se sugiere que el apoyo parental se vincula con menor frecuencia de ciberagresiones en adolescentes (Chang et al., 2015; Fanti et al., 2012; Wang et al., 2009; extraído de Madrid, Valdés, Urías, Torres y Parra-Pérez, 2020). Además, suelen provenir de una familia con conflictos en la que sus progenitores habitualmente tienen poco control sobre su hijo, el chico percibe que el clima de su escuela es negativo y suele dejarse influir negativamente por sus iguales (Garaigordobil, 2013, extraído de Madrid et al. 2020).

Violencia familiar: Se ha constatado que la violencia familiar disminuye el bienestar emocional (Agbaria y Natur, 2018; Badr et al., 2018) y favorece conductas agresivas en los adolescentes (Caballero et al., 2010; Dubow et al., 2016). Algunos estudios vinculan la violencia familiar con el ciberacoso y con la ciberagresión en adolescentes (Madrid, Valdés, Urías, Torres y Parra-Pérez, 2020; Chen et al., 2018).

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Rasgos psicopáticos: las personas con rasgos psicopáticos se sienten atraídas por Internet, ya que les proporciona una exhibición constante ante una audiencia infinita y una retroalimentación inmediata, crucial para su narcisismo (Baldasare, Bauman, Goldman y Robie, 2012), mientras que al mismo tiempo les proporciona amplias oportunidades para la agresión indirecta en la que son especialmente aptos debido a sus tendencias manipuladoras. Por último, dado que Internet proporciona señales verbales reducidas, es probable que acentúe su comportamiento agresivo, dado que ya se caracterizan por una baja empatía emocional (Ang y Goh, 2010).

Búsqueda de sensaciones: los estudiantes que se sienten atraídos por los comportamientos peligrosos, agresivos y desafiantes en línea son buscadores de sensaciones (Antoniadou y Kokkinos, 2013). Cuando están desconectados tienden a buscar la emoción y la aventura a través de actividades de riesgo y comportamientos delictivos (incluido el acoso tradicional), mientras que cuando están conectados son más propensos a socializar con extraños y a publicar material provocativo con fines lúdicos (Livingstone y Helsper, 2007), que pueden convertirse en ciberacoso (Antoniadou, Kokkinos y Markos, 2016).

Habilidades sociales: los adolescentes con pocas habilidades sociales pueden ciberacosar, ya sea enmascarando sus deficiencias sociales a través de las TIC (es decir, la naturaleza asíncrona de Internet permite a los usuarios tiempo para procesar sus respuestas y reacciones) o empleando el ciberacoso directo (Antoniadou, Kokkinos y Markos, 2016).

Ser víctima de acoso "tradicional": Antoniadou, Kokkinos y Markos (2016) describen las características de las personas implicadas en el cyberbullying y su relación con los roles en el bullying tradicional. En este estudio, se encontró que había alumnos involucrados en ambos fenómenos y que en esos casos la mayoría asumía roles opuestos en el bullying y el cyberbullying. En un estudio sobre cómo afecta a la ciberagresión las situaciones de tensión, los adolescentes que fueron sometidos a la victimización tradicional participaron en más conductas de acoso cibernético que aquellos que no lo fueron, lo que significó que expresaron su ira en línea (Jang, Song, Kim, 2014).

Detonantes: Hoff & Mitchell (2009, citados por Aguilar, 2015) indicaron como detonantes de la agresión: la ruptura de relaciones, sobre todo de pareja; la envidia, los celos; y la intolerancia relacionada con prejuicios raciales o sexuales. En el estudio de dichos investigadores, el cyberbullying era un medio de venganza y/o una forma para afrontar la frustración. Además, los adultos responsables se quedan fuera de la situación a causa de sus escasos conocimientos digitales.



## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

### RELACIONADOS CON LA VÍCTIMA

Haber sufrido acoso escolar: Parece estar comprobado que las víctimas de bullying en los centros educativos son más vulnerables a sufrir también de cyberbullying (Menesini, et.al, 2012).

La desinhibición en línea: los estudiantes que muestran un comportamiento desinhibido (por ejemplo, publican información y material personal en línea, interactúan con extraños) corren el riesgo de ser víctimas (Kokkinos, Antoniadou, Asdre y Voulgaridou, en prensa).

Búsqueda de sensaciones: también se ha relacionado con la cibervictimización, ya que, según algunos estudios, los estudiantes que tienen tendencias de búsqueda de sensaciones son más propensos a experimentar la cibervictimización (Antoniadou, Kokkinos, Markos, 2016)

Habilidades sociales y relaciones con los compañeros: la falta de habilidades sociales y las malas relaciones sociales se han relacionado con la victimización tanto en la red como fuera de ella (Ybarra, Mitchell, Wolak y Finkelhor, 2006). La baja popularidad también predice la cibervictimización (Katzner, Fetchenhauer y Belschak, 2009), ya que las cibervíctimas suelen decir que tienen menos amigos que los no participantes (Antoniadou, Kokkinos y Markos, 2016).

Ansiedad social: los adolescentes más socialmente ansiosos son más vulnerables a estar involucrados en la cibervictimización (Navarro & Yubero, 2012). También se ha encontrado que los ciberacosadores y los sujetos no involucrados en el acoso cibernético presentarían niveles similares de ansiedad social entre ellos (Kowalski et al., 2014).

Factores familiares: el control parental sobre el uso de las TIC, según se observa en diversos estudios, las familias de los adolescentes no victimizados suelen establecer normas sobre el uso de Internet y utilizan programas de filtrado frente a las familias de los adolescentes victimizados que parecen ejercer menor control (Mesch, 2009). En cambio, otros estudios sugieren que no existe una relación estadísticamente significativa entre el control parental y la cibervictimización (Mishna, KhouryKassabri, Gadalla, & Daciuk, 2012)

Conductas de riesgo en Internet: como como revelar la contraseña personal, publicar información personal en un blog, o comunicarse con desconocidos, son algunas de las variables más asociadas a la cibervictimización (Mishna et al., 2012; Navarro & Yubero, 2012; Walrave & Heirman, 2011).

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Exposición a la violencia: los resultados en relación con la exposición a la violencia, sugieren que las víctimas de ciberagresión han sufrido más violencia (insultos, amenazas y agresión física) en distintos contextos (hogar, calle, colegio). Estos resultados coinciden con aquellos que indican que las personas que han sufrido maltrato por parte de cuidadores tienen más probabilidades de sufrir victimización en las relaciones extrafamiliares (Dodge, Pettit y Bates, 1990; Finkelhor y Browne, 2000) o entre iguales (Shields y Cicchetti, 2001, extraído de Estévez et al., 2009).

### **RELACIONADOS CON LA ESCUELA**

Apoyo docente: Aunque ocurra fuera de la escuela en muchos casos el cyberbullying involucra a estudiantes del mismo centro escolar (Smith et al., 2008). El apoyo docente se vincula con la calidad de las relaciones entre los estudiantes (Lee et al., 2017; Valdés et al., 2018). Consiste en ayudas instrumentales, emocionales e informacionales que los docentes ponen a disposición de los alumnos (Malecki y Demaray, 2002; Saylor y Leach, 2009). Existe evidencia de que cuando el apoyo docente es escaso, esto favorece el ciberacoso (Madrid, Valdés, Urías, Torres y Parra-Pérez, 2020; Baldry et al., 2015).

Acoso y victimización tradicional: Numerosos estudios señalan la asociación entre el acoso tradicional y el ciberacoso (Madrid, Valdés, Urías, Torres y Parra-Pérez, 2020). Participar en situaciones de acoso tradicional como agresor o víctima es un fuerte predictor del ciberacoso (Madrid, Valdés, Urías, Torres y Parra-Pérez, 2020; Chen et al., 2016). Por ello, se puede considerar el ciberacoso como una continuación del patrón de agresividad hacia los iguales, o como la respuesta a la frustración originada por el acoso tradicional (Madrid et al 2020; Valdés et al., 2014).

### **RELACIONADOS CON EL USO DE LAS TIC**

Frecuencia de uso de las TIC: la probabilidad de realizar o sufrir acoso es superior entre los que eligen las nuevas tecnologías como primera opción de tiempo libre y los que poseen ordenador en el hogar. Las aplicaciones utilizadas en la navegación también se relacionan directamente con el ciberacoso. De esta forma, tanto el acoso activo como el pasivo, se concentran entre los usuarios intensivos de aplicaciones orientadas a las relaciones sociales y de comunicación (Sabater y López, 2015). Algunos autores han encontrado que la frecuencia de uso de Internet correlaciona positivamente con la cibervictimización (Kowalski et al., 2014).

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Valores proclives a lo tecnosocial: los adolescentes que consideran los dispositivos electrónicos como parte de su vida cotidiana, dando acceso a que desconocidos accedan a su perfil, con conocimientos más amplios y especializados de Internet, practicando una comunicación más emocional sobre su vida privada, hacen a los jóvenes convertirse en agentes vulnerables al ciberacoso activo y pasivo (Sabater y López, 2015).

Concepto abierto de la privacidad en Internet: Acosados y acosadores presentan perfiles más públicos en su navegación por Internet (Sabater y López, 2015).

### **FACTORES DE LA COMUNIDAD**

Varios estudios constatan la influencia de indicadores de desorganización de la comunidad (abuso de drogas, criminalidad, carencias estructurales y exposición a la violencia) en la prevalencia de conductas agresivas en adolescentes (Chang et al., 2016; Low y Epegale, 2014). Los activos de desarrollo de la comunidad facilitan el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales y sociales en sus integrantes (Benson et al., 2006; Oliva, Antolín y López, 2012). La seguridad, el apoyo y el control social promueven la conducta prosocial en adolescentes (Oliva, Antolín, Estévez y Pascual, 2012). En concreto se asocia el ciberacoso con amistades antisociales (Casas et al., 2013), la exposición a situaciones de violencia (Santos y Romera, 2013) y el bajo compromiso con la comunidad (Baldry et al., 2015, extraído de Madrid et al., 2020).

### **CONSECUENCIAS**

El cyberbullying afecta de forma negativa el desarrollo psicosocial de los adolescentes (Iranzo et al., 2019). También se han observado efectos como disminución del desempeño académico, bajo compromiso con la escuela, estrés, depresión, baja satisfacción con la vida e ideas suicidas (Bonnano y Hy-mel, 2013; Caravita et al., 2016; Kowalski et al., 2014) Las diversas investigaciones han mostrado que las víctimas agresoras muestran más sintomatología disfuncional que las víctimas no agresoras. Por ejemplo, presentan mayores niveles de agresividad y de depresión, bajos niveles de competencia académica, conducta prosocial, autocontrol, aceptación social (Hanish y Guerra, 2004; Schwartz, 2000) y autoestima (Dodge, 1991).

En un estudio realizado por Zhou et. al (2013) la percepción de más de dos tercios de las y los adolescentes estudiados era que el daño infligido a otros a través del ciberacoso es de moderado a mínimo, porque se trata de un pasatiempo o un juego.

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

Esto es un indicativo de lo poco que llegan a tomarse en serio las personas su conducta en la red, y lo fácil que es, por lo tanto, que caigan en este tipo de conductas (Aguilar, 2015). Algunas de las consecuencias del cyberbullying sobre las víctimas son:

- Los adolescentes que han sufrido ciberacoso reportan sentimientos de temor, inseguridad, miedo, culpa, tristeza, agresividad y retraimiento (Sabater y López, 2015)
- El ciberacoso también se ha relacionado con bajo rendimiento escolar, que tiene que ver con el ausentismo y puede terminar incluso en el abandono de la escuela. Problemas de atención y concentración, en sus hábitos alimenticios y de sueño (Carozzo, Benites, Zapata & Horna, 2012; Aguilar, 2015).
- Cuadros depresivos que pueden conducir al suicidio. Bonanno y Hymel (2013) encontraron que la cibervictimización y el ciberacoso contribuían a la sintomatología depresiva y la ideación suicida de los adolescentes más allá de su sexo y su participación en formas tradicionales de acoso. Estos investigadores postularon que quizás, dada la naturaleza pública y permanente del ordenador, junto con la percepción de falta de control y anonimato involucrados, los objetivos del ciberacoso podrían experimentar una pérdida de esperanza, magnificando así la relación entre el ciberacoso y la ideación suicida. Los adolescentes que fueron tanto víctimas como perpetradores de ciberacoso experimentaron el mayor riesgo de ideación suicida (Nixon, 2014; Bonanno y Hymel 2013).
- El ciberacoso se ha conceptualizado como un factor de estrés (Nixon, 2014), con las consecuencias que ello supone.
- La vergüenza es una de las emociones centrales en la experiencia del ciberacoso (Rooney, 2015). Amenaza la identidad y el vínculo social de la persona (Scheff, 2000). Es un miedo a la degradación social (Elias, 2011). Las víctimas de ciberacoso no encuentran los recursos necesarios para defenderse del ataque, ya que el agresor suele ser anónimo (Blanco, De Caso, & Navas, 2012), y el hecho de que pueda difundirse la información de manera tan rápida e incontenible genera una marcada impotencia. A diferencia de la culpa, que tiene que ver con lo que uno ha hecho, la vergüenza tiene que ver con lo que uno es; ésta se siente como una debilidad y disolución del sí mismo (Scheff, 2000; Marín-Cortés, 2020).
- Incremento global de los problemas internalizantes (Kowalski, et al., 2014). Específicamente, la ansiedad social se ha definido como un problema psicológico importante para entender el comportamiento interpersonal (van der Eijnden, Vermulst, van Rooij, Scholte, & van de Mheen, 2014), que incluye miedo a la evaluación negativa,
-

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

evitación social general y específica a nuevas situaciones o personas (La Greca & López, 1998), encontrando mayor ansiedad social en las chicas preadolescentes (Erath, Flanagan, & Bierman, 2008). Se considera tanto un factor de riesgo como una consecuencia del cyberbullying.

- Enfermedades psicosomáticas, especialmente dolor de cabeza y dolor de estómago (Løhre et al., 2011). En un estudio reciente a gran escala de adolescentes en Estocolmo, Låftman et al (2013), encontraron que ser víctima de ciberacoso se asociaba con una peor salud física (por ejemplo, dolores de cabeza, dolores de estómago, falta de apetito, alteraciones del sueño, etc.), incluso cuando se controla el acoso tradicional.
- Consumo de sustancias Litwiller y Brausch (2013), conceptualizaron el uso de sustancias y el comportamiento violento como procesos de afrontamiento que los adolescentes pueden utilizar para abordar el dolor físico y psicológico asociado con sus experiencias relacionadas con el ciberacoso.

Por último hacer referencia a las posibles consecuencias que puede suponer la práctica de ciberacoso por parte de los perpetradores. En términos generales, los estudios que han estudiado el impacto de las conductas de acoso cibernético en la salud de los adolescentes han demostrado:

- Que esos adolescentes tenían más probabilidades de participar en conductas problemáticas, incluidos niveles más altos de agresión proactiva y reactiva, daños a la propiedad, (Ybarra, Mitchell, 2004) actos ilegales, uso de sustancias, delincuencia (Hinduja y Patchin, 2008), y conducta suicida (Schenk, Fremouw, Keelan, 2013).
- La práctica de cyberbullying se ha asociado positivamente con hiperactividad, agresión relacional, problemas de conducta, de fumar, y la embriaguez (Nixon, 2014).
- Por otra parte, se ha encontrado relación con niveles elevados de estrés (Sourander et al., 2010), disminución de la autoestima (Hinduja y Patchin, 2010), y emociones negativas como la ira, la tristeza, el miedo y la vergüenza (Patchin e Hinduja, 2011, Nixon, 2014).
- Por último, los perpetradores del ciberacoso tenían más probabilidades de racionalizar sus comportamientos destructivos minimizando el impacto que tenían en los demás (Campbell, Slee, Spears, Butler, Kift, 2013; Nixon, 2014).

# **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

## **MÉTODO**

Se buscaron artículos y obras donde se informase sobre el cyberbullying, y que abordaran concretamente sus características, conceptos, prevalencia, factores de riesgo y consecuencias sobre la salud mental de los adolescentes. La información se obtuvo mediante una búsqueda bibliográfica de las siguientes bases de datos: Psycinfo, Psycarticles, Psycodoc, Scopus, Dialnet, Web of Science (WoS), Scientific Electronic Library Online (SciELO). Esta búsqueda se realizó durante los meses de diciembre (2020) y enero (2021).

Las palabras clave que se usaron y sus combinaciones, para encontrar artículos relevantes fueron: "ciberacoso" "adolescencia", "TIC", "factores de riesgo" "consecuencias", "consequences", "impact", "effects", "cyberbullying", "teenagers".

Inicialmente se identificaron 72 artículos como potencialmente relevantes, sin embargo, después de considerar los criterios de exclusión e inclusión, por su relevancia para el tema que nos ocupa, utilizamos para realizar el análisis 39 trabajos.

## **CONCLUSIONES**

Tras la recopilación bibliográfica realizada, no cabe duda de que nos encontramos ante un importante problema social en el que influyen numerosas variables y que está influyendo de manera negativa en la salud mental de los adolescentes.

Aunque el estudio del ciberacoso es un fenómeno relativamente reciente, hemos encontrado en la literatura científica determinados factores de riesgo relacionados con la víctima como son el haber sufrido acoso tradicional, la desinhibición en línea, la búsqueda de sensaciones, tener dificultades en las relaciones sociales, presentar una elevada ansiedad social, escaso control parental o la exposición a la violencia. Entre los factores de riesgo que pueden asociarse al agresor destacan la falta de empatía, cierto déficit en las habilidades sociales, creencias favorables sobre el ciberacoso, escaso apoyo parental, haber vivido o presenciado violencia intrafamiliar, escaso apoyo social, rasgos psicopáticos o haber sido víctima de acoso tradicional. Las líneas de investigación deberían seguir profundizando en estas asociaciones así como en programas de intervención que ayuden a prevenir que acaben derivando en cualquier tipo de conducta disruptiva.

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

En cuanto a las consecuencias, hemos encontrado sobre todo estudios que detectan correlaciones entre el ciberacoso y los siguientes problemas de salud mental: sentimientos de temor, inseguridad, miedo, culpa, tristeza, agresividad, retraimiento, vergüenza, bajo rendimiento escolar, cuadros depresivos, mayor riesgo de suicidio, ansiedad social, consumo de sustancias o enfermedades psicosomáticas. Sería interesante investigar si estos problemas son verdaderamente la consecuencia y no la causa de las conductas de ciberagresión.

Por último, se debe resaltar, que si bien los estudios se han centrado en los efectos negativos que pueden tener los medios digitales, cabe señalar que los entornos virtuales también pueden ser espacios idóneos para fortalecer la amistad (Amichai-Hamburger, Kingsbury y Schneider, 2013), convirtiéndose su estudio en una fuente de desarrollo de prácticas para mejorar la convivencia. En esta revisión bibliográfica, también hemos encontrado estudios una perspectiva positiva, proponiendo el constructo de "ciberconvivencia" (Ortega-Ruiz, Casas y Del Rey, 2014), que supone el reconocimiento de la existencia de relaciones interpersonales positivas en contextos virtuales, donde las personas muestran actitudes prosociales, diálogo y respeto mutuo (Spears et al., 2013). Sería interesante desarrollar estudios en esta línea, que trabajen sobre relaciones en red más saludables y constructivas.

### **BIBLIOGRAFÍA**

1. Agbaria, Q. y Natur, N. (2018). *The Relationship between Violence in the Family and Adolescents Aggression: The mediator role of self-control, social support, religiosity, and well-being*. *Children and Youth Services Review*. vol. 91, pp. 447-456. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.06.016>
2. Aglilar, M. (2015). *Cyberbullyng: delimitación del concepto y recomendaciones para el abordajedirigidas a padres, maestros y sector salud*. *Revista cúpula*, 29 (1), 51-63
3. Amichai-Hamburger, Y., Kingsbury, M., & Schneider, B. H. (2013). *Friendship: An old concept with a new meaning? Computers in Human Behavior*, 29(1), 33-39. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.05.025>
4. Ang, R.P., & Goh, D.H. (2010). *Cyberbullying among adolescents: The role of affective and cognitive empathy, and gender*. *Child Psychiatry and Human Development*, 41, 387-397. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10578-010-0176-3>
5. Antoniadou, N. Kokkinos, C.M.(2013). *Cyber bullying and cyber victimizationamongchildren and adolescents: Frequency and riskfactors*  
XXII Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría, Psicología y Salud Mental  
[www.interpsiquis.com](http://www.interpsiquis.com) – del 24 mayo al 4 de junio de 2021

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

6. Antoniadou, N., Kokkinos, C. M., & Markos, A. (2016). Development, construct validation and measurement invariance of the Greek cyber-bullying/victimization experiences questionnaire (CBVEQ-G). *Computers in Human Behavior*, 65, 380–390. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.08.032>
7. Arsenio, W. y Lemerise, E. (2001). Varieties of Childhood Bullying Values, Emotion Processes, and Social Competence. *Social Development*, vol. 70, núm. 11, pp. 59-73. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-9507.00148>
8. Avilés, José María (2013). Análisis del ciberbullying: claves para una educación moral. *Papeles del Psicólogo*, vol. 8, núm. 1, pp. 1-15, en: <http://papelesdelpsicologo.es/pdf/2172.pdf>
9. Badr, H., Naser, J., Al-Zaabi, A., Al-Saedi, A., Al-Munefi, K., Al-Houli, S. y Al-Rashidi, D. (2018). Childhood Maltreatment: A predictor of mental health problems among adolescents and young adults. *Child Abuse & Neglect*, vol. 80, pp. 161-171. DOI: <https://doi.org/10.1016/chiabu.2018.03.011>
10. Baldasare, A., Bauman, S., Goldman, L., & Robie, A. (2012). Cyberbullying? Voices of college students. In L. Wankel, & C. Wankel (Eds.). *Misbehavior Online in Higher Education* (pp. 127-155). (Cutting-Edge Technologies in Higher Education; Vol. 5). [https://doi.org/10.1108/S2044-9968\(2012\)0000005010](https://doi.org/10.1108/S2044-9968(2012)0000005010)
11. Baldry, A.C., Farrington, D. y Sorrentino, A. (2015). Am I at Risk of Cyberbullying?'. A narrative review and conceptual framework for research on risk of cyberbullying and cybervictimization: The risk and needs assessment approach. *Aggression and Violent Behavior*. Vol. 23, pp. 36-51. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.05.014>
12. Beltrán-Catalán, M., Zych, I., Ortega-Ruiz, R. y Llorent, V. (2018). Victimization through Bullying and Cyberbullying: Emotional intelligence, severity of victimization and technology use in different types of victims. *Psicothema*, vol. 30, núm. 2, pp. 183-188. DOI: <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.313>
13. Blanco, Jana, & de Caso, Ana María, & Navas, Gloria (2012). VIOLENCIA ESCOLAR: CIBERBULLING EN REDES SOCIALES. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),717-724.[fecha de Consulta 1 de Febrero de 2021]. ISSN: 0214-9877. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349832342073>
14. Bonanno, R. y Hymel, S. (2013), "Cyber Bullying and Internalizing Difficulties: Above and beyond the impact of traditional forms of bullying", *Journal Youth Adolescence*, vol. 42, núm. 5, pp. 685-697. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9937-1>



## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

15. Caballero, M. A., Ramos, L., González, C. y Saltijeral, M.T. (2010). *Family Violence and Risk of Substance Abuse Among Mexican Adolescents*. *Child Abuse & Neglect*, vol. 34, núm. 8, pp. 576-584. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.02.001>
16. Campbell, M.A., Slee, P.T., Spears, B., Butler, D., Kift, S. *Do cyberbullies suffer too? Cyberbullies' perceptions of the harm they cause to others and to their own mental health*. *School Psychology International*. 2013;34(6):613-629. DOI: <https://doi.org/10.1177/0143034313479698>
17. Caravita, S., Colombo, B., Stefanelli, S. y Zigliani, R. (2016). *Emotional, Psychophysiological and Behavioral Responses Elicited by the Exposition to Cyberbullying Situation: Two experimental studies*. *Psicología Educativa*, vol. 22, núm. 1, pp. 49-59. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.02.003>
18. Carozzo, J., Benites, L., Zapata, L. y Horna, V. (2012). *El bullying no es un juego. Guía para todos*. Auspiciadores: OBSA, S. A.; Pan American Silver Perú, S. A. C.; y Club de Trabajadores del Banco Central de Reserva del Perú. Lima, Perú: Dennis Morzán.
19. Casas, J., del Rey, R. y Ortega-Ruiz, R. (2013). *Bullying and Cyberbullying: Convergent and divergent predictor variables*. *Computer in Human Behavior*, vol. 29, núm. 3, pp. 580-587. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.11.015>
20. Chang, F., Chiu, C., Miao, N., Chen, P., Lee, C., Chiang, J., y Pan, Y. (2015). *The Relationship between Parental Mediation and Internet Addiction among Adolescents, and the Association with Cyberbullying and Depression*. *Comprehensive Psychiatry*, vol. 57, pp. 21-28. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2014.11.013>
21. Chang, L., Wang, M. y Tsai, R. (2016). *Neighborhood Disadvantage and Physical Aggression in Children and Adolescents: A systematic review and meta-analysis of multilevel studies*. *Aggressive Behavior*, vol. 42, núm. 5, pp. 441-454. DOI: <https://doi.org/10.1002/ab.21641>
22. Chen, Q., Lo, C., Zhu, Y., Cheung, A., Chan, L. y Ip, P. (2018). *Family Poly-Victimization and Cyberbullying among Adolescents in a Chinese School Sample*. *Child Abuse & Neglect*, vol. 77, pp. 180-187. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.01.015>
23. Cross, D., Barnes, A., Papageorgiou, A., Hadwen, K., Hearn, L. y Lester, L. (2015). *A Social-Ecological Framework for Understanding and Reducing Cyberbullying Behaviours*. *Aggression and Violent Behavior*, vol. 23, pp. 109-117. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.05.016>

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

24. Del-Rey, R., Mora-Merchán, J., Casas, J., Ortega-Ruiz, R., & Elipe, P. (2018). 'Asegúrate' Program: Effects on cyber-aggression and its risk factors. [Programa «Asegúrate»: Efectos en ciberagresión y sus factores de riesgo]. *Comunicar*, 56, 39-48. DOI: <https://doi.org/10.3916/C56-2018-04>
25. Devine, P. y Lloyd, K. (2012). Internet use and psychological wellbeing among 10-year-old and 11-year-old children. *Child Care in Practice*, 18(1), 5-22. DOI: <https://doi.org/10.1080/13575279.2011.621888>
26. Dodge, K. A., Bates, J. E. y Pettit, G. S. (1990). Mechanisms in the cycle of violence. *Science*, 250, 1678-1683.
27. Dubow, E., Huesmann, R., Boxer, P. y Smith, C. (2016). Childhood and Adolescent Risk and Protective Factors for Violence in Adulthood. *Journal of Criminal Justice*, vol. 45, pp. 26-31. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2016.02.005>
28. Elias, N. (2011). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. The process of civilization. Sociogenetic and psychogenetic research. México: Fondo De Cultura Económica*
29. Elledge, L. C., Wilifort, A., Boulton, A. J., Depaolis, K. J., Little, T. D. & Salmivalli, S. (2013). Individual and contextual predictors of Cyberbullying : the influence of children`s provictim attitudes and teachers`ability to intervene. *Youth Adolescence*, 42, 698-710. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9920-x>
30. Erath, S. A., Flanagan, K. S., & Bierman, K. L. (2008). Early adolescent school adjustment: Associations with friendship and peer victimization. *Social Development*, 17(4), 853-870. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2008.00458.x>
31. Estévez A, Villardón L, Calvete E, Padilla P, Orue Y. (2010). Adolescentes víctimas de Cyberbullying prevalencia y características. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual: Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, 18(1): 73-89. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/261362739\\_Adolescentes\\_victimas\\_de\\_cyberbullying\\_prevalencia\\_y\\_caracteristicas](https://www.researchgate.net/publication/261362739_Adolescentes_victimas_de_cyberbullying_prevalencia_y_caracteristicas)
32. Fanti, K., Demetriou, A. y Hawa, V. (2012). A Longitudinal Study of Cyberbullying: Examining risk and protective factors. *European Journal of Developmental Psychology*, vol. 9, núm. 2, pp. 168-181. DOI: <https://doi.org/10.1080/17405629.2011.643169>
33. Finkelhor, D., Mitchell, K. J. y Wolak, J. (2000). Online victimization: A report on the nation's youth. National Center for Missing & Exploited Children. Recuperado el 24 de enero de 2021, desde [http://www.unh.edu/ccrc/pdf/Victimization\\_Online\\_Survey.pdf](http://www.unh.edu/ccrc/pdf/Victimization_Online_Survey.pdf)

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

34. Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión internacional. *Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233- 254. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/560/56019292003.pdf>
35. Garaigordobil, M. (2013). *Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales*. Madrid: TEA. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851787034.pdf>
36. Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G. & Casado M. A. (2011). Riesgos y seguridad en Internet: los menores españoles en el contexto europeo. *EU Kids Online*. Universidad del País Vasco. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/315457843\\_Riesgos\\_y\\_seguridad\\_en\\_internet\\_Los\\_menores\\_espanoles\\_en\\_el\\_contexto\\_europeo](https://www.researchgate.net/publication/315457843_Riesgos_y_seguridad_en_internet_Los_menores_espanoles_en_el_contexto_europeo)
37. Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G. & Casado, M. A. (2012). Los menores en internet. Usos y seguridad desde una perspectiva europea. *Quaderns del CAC*, 38, XV(1), 37-44. Disponible en: [https://www.cac.cat/sites/default/files/2019-01/Q38\\_garmendia\\_et\\_al\\_ES.pdf](https://www.cac.cat/sites/default/files/2019-01/Q38_garmendia_et_al_ES.pdf)
38. Gómez-Ortiz, O., Apolinario, C., Romera E.M. y Ortega-Ruiz, R. (2019). The Role of Family in Bullying and Cyberbullying Involvement: Examining a new typology of parental education management based on adolescents' view of their parents. *Social Sciences*, vol. 8, núm. 1, pp. 1-15. DOI: <https://doi.org/10.3390/socsci8010025>
39. Gradinger, P., Yanagida, T., Strohmeier, D. y Spiel, C. (2015). Prevention of Cyberbullying and Cybervictimization: Evaluation of the ViSC social competence program. *Journal of School Violence*, vol. 14, núm 1, pp. 87-110. DOI: <https://doi.org/10.1080/15388220.2014.963231>
40. Hernández Prados, M.A., Fernández, Solano I.M. (2007). CIBERBULLYING, UN PROBLEMA DE ACOSO ESCOLAR RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, vol. 10, núm. 1, pp. 17-36 Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia Madrid, Organismo Internacional. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331427206002>
41. Herrera-López, M., Romera, E. y Ortega-Ruiz, R. (2017). Bullying y cyberbullying en Colombia; coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 49, núm. 3, pp. 163-172. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2016.08.001>
42. Hinduja, S. & Patchin, J. W. (2008). Cyberbullying: An exploratory analysis of factors related to offending and victimization. *Deviant Behavior*, vol. 29, núm. 2, pp. 129-156. DOI: <https://doi.org/10.1080/01639620701457816>

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

43. Hinduja, S., & Patchin, J. W. (2010). *Bullying, cyberbullying, and suicide*. *Archives of suicide research : official journal of the International Academy for Suicide Research*, 14(3), 206–221. <https://doi.org/10.1080/13811118.2010.494133>
44. Hoff, D.L. & Mitchell, S.N. (2009). *Cyberbullying: Causes, Effects, and Remedies*. *Journal of Educational Administration*, 47(5), 652-665. Retrieved February 23, 2021 Disponible en: <https://www.learntechlib.org/p/106085/>
45. Iranzo, B. , Buelga, S. , Cava, M. , & Ortega-Barón, J. (2019). *Cyberbullying, Psychosocial Adjustment, and Suicidal Ideation in Adolescence*. *Psychosocial Intervention*, 28, 75 - 81. <https://doi.org/10.5093/pi2019a5>
46. Jang, H., Song, J., & Kim, R. (2014). *Does the offline bully-victimization influence cyberbullying behavior among youths? Application of General Strain Theory*. *Computers In Human Behavior*, 31, 85-93. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.10.007>
47. Katzer, C., Fetchenhauer, D., & Belschak, F. (2009). *Cyberbullying: Who are the victims?: A comparison of victimization in internet chatrooms and victimization in school*. *Journal of Media Psychology: Theories, Methods, and Applications*, 21(1), 25–36. DOI: <https://doi.org/10.1027/1864-1105.21.1.25>
48. Kokkinos, C. M., Antoniadou, N., Asdre, A., & Voulgaridou, K. (2016). *Parenting and Internet Behavior Predictors of Cyber-bullying and Cyber-victimization among Preadolescents*. *Deviant Behavior*. 37:4, 439-455, DOI: <https://doi.org/10.1080/01639625.2015.1060087>
49. Kowalski R, Limber, S. y Agatston, P. (2010). *Cyber Bullying: El acoso escolar en la era digital*. Bilbao: Desclée de Brower. Li, Q. (2007). *New bottle but old wine: A research of cyberbullying in schools*. *Computers in Human Behavior*, 23, 1777-1791. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2005.10.005>
50. Kowalski, R. M. & Limber, S. P. (2013). *Psychological, physical, and academic correlates of cyberbullying and traditional bullying*. *Journal of Adolescent Health*, 53, 13-20. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.09.018>
51. Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N., & Lattanner, M. R. (2014). *Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth*. *Psychological Bulletin*, 140(4), 1073–1137. DOI: <https://doi.org/10.1037/a0035618>
52. La Greca, A. M., & Lopez, N. (1998). *Social anxiety among adolescents: Linkages with peer relations and friendships*. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 26(2), 83–94. DOI: <https://doi.org/10.1023/A:1022684520514>

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

53. Lee, C. y Shin, N. (2017). *Prevalence of Cyberbullying and Predictors of Cyberbullying Perpetration among Korean Adolescents*. *Computer in Human Behavior*, vol. 68, pp. 352-358. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.11.047>
54. Linne J.W. y Angilletta M.F. (2016). *Violencia en la red social: Una indagación de expresiones online en adolescentes de sectores populares marginalizados del Área Metropolitana de Buenos Aires*. *Salud Colectiva*, 12(2), pp. 279-294. DOI: <https://doi.org/10.18294/sc.2016.741>
55. Litwiler, B. & Brausch, A. (2013). *Cyber Bullying and Physical Bullying in Adolescent Suicide: The Role of Violent Behavior and Substance Use*. *Journal of youth and adolescence*. 42. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9925-5>.
56. Livingstone, S., Haddon, L., Gorzig, A. y Ólafsson, K. (2011). *Risks and Safety on the Internet: The perspective of European children. Full findings and policy implications from the survey of 9-16-year olds and their parents in 25 countries*. EU Kids Online Londres. Disponible en: <http://eprints.lse.ac.uk/33731/>
57. Løhre, A., Lydersen, S., Paulsen, B. et al. (2011). *Peer victimization as reported by children, teachers, and parents in relation to children's health symptoms*. *BMC Public Health* **11**, 278. DOI <https://doi.org/10.1186/1471-2458-11-278>
58. Low, S., & Espelage, D. (2014). *Conduits from community violence exposure to peer aggression and victimization: Contributions of parental monitoring, impulsivity, and deviancy*. *Journal of Counseling Psychology*, 61(2), 221-231. <https://doi.org/10.1037/a0035207>
59. Luengo, B., Pastorelli, C., Zuffiano, A., Einsenberg, N., Ceravolo, R. y Vittorio, G. (2014). *Trajectories of Prosocial Behaviors Conductive to Civic Outcomes During the Transition to Adulthood: The predictive role of family dynamics*. *Journal of Adolescence*, vol. 37, núm. 8, pp. 1529-1539. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.07.002>
60. Madrid López, E., Valdés Cuervo, Ángel, Urías Murrieta, M., Torres Acuña, G., & Parra-Pérez, L. (2019). *Factores asociados al ciberacoso en adolescentes*. *Perfiles Educativos*, 42(167), 68-83. DOI: <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.167.59128>
61. Madrid López, E., Valdés Cuervo, Ángel, Urías Murrieta, M., Torres Acuña, G., & Parra-Pérez, L. (2019). *Factores asociados al ciberacoso en adolescentes*. *Perfiles Educativos*, 42(167), 68-83. DOIS <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.167.59128>

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

62. Malecki, C. y Demaray, M. (2002). *Measuring Perceived Social Support: Development of the Child and Adolescent Social Support Scale (CASSS)*. *Psychology in the School*, vol. 39, núm. 1, pp. 1-18. DOI: <https://doi.org/10.1002/pits.10004>
63. Marín-Cortés, A. (2020). *Las Fuentes Digitales de la Vergüenza: Experiencias de Ciberacoso entre Adolescentes*. *The Qualitative Report*, 25(1), 166-180. Disponible en <https://nsuworks.nova.edu/tqr/vol25/iss1/11>
64. Menesini, E., Nocentini, A., Palladino, B.E., Frisén, A., Berne, S., Ortega-Ruiz, R., Smith, P.K. (2012). *Cyberbullying Definition Among Adolescents: A Comparison Across Six European Countries*. *Cyberpsychology Behavior, and Social Networking*, 15, pp. 455-463. DOI: <https://doi.org/10.1089/cyber.2012.0040>
65. Mesch, G. S (2009). *Parental mediation, online activities, and cyberbullying*. *Cyberpsychology and Behavior*, 12 (4), 387-393. DOI: <https://doi.org/10.1089/cpb.2009.0068>
66. Mishna, F., Khoury-Kassabri, M., Gadalla, T., Daciuk, J. (2012). *Risk factors for involvement in cyber bullying: Victims, bullies and bully-victims*. *Children and Youth Services Review*, Vol. 34, (1), Pages 63-70, DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2011.08.032>.
67. Navarro, R., & Yubero, S. (2012). *Impacto de la ansiedad social, las habilidades sociales y la cibervictimización en la comunicación online*. *Escritos de Psicología*, 5, 4-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2012.2009>
68. Nixon C. L. (2014). *Current perspectives: the impact of cyberbullying on adolescent health*. *Adolescent health, medicine and therapeutics*, 5, 143-158. DOI: <https://doi.org/10.2147/AHMT.S36456>
69. Ólafsson, K., Livingstone, S., & Haddon, L. (2013). *Children's Use of Online Technologies in Europe. A review of the European evidence base*. *EU Kids Online*. London. Disponible en: <http://eprints.lse.ac.uk/id/eprint/60221>
70. Oliva, A., Antolín, L., Estévez, R. y Pascual, D. (2012). *Activos del barrio y ajuste adolescente*. *Psychosocial Intervention*, vol. 21, núm. 1, pp. 17-27. DOI: <https://doi.org/10.5093/in2012v21n1a1>
71. Ortega-Ruiz, R., Del Rey R. y Casas, J. (2016). *Evaluar el bullying y el cyberbullying validación española del EBIP-Q*. *Psicología Educativa*, vol. 22, núm. 1, pp. 71-79. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.01.004>

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

72. Ortega-Ruiz, Rosario & Casas, Jose A. & Del Rey, Rosario. (2014). *Towards the construct of cyberconvivencia / Hacia el constructo ciberconvivencia. Infancia y Aprendizaje.* 1-27. DOI: <https://doi.org/10.1080/02103702.2014.957537>.
73. Patchin JW, Hinduja S (2011). *Traditional and Nontraditional Bullying Among Youth: A Test of General Strain Theory. Youth & Society,* 43(2):727-751. DOI: <https://doi.org/10.1177/0044118X10366951>
74. Peterson, J. y Densley, J. (2017). *Cyber Violence: What do we know and where do we go from here. Aggression and Violent Behavior,* vol. 34, pp.193-200. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.012>
75. *Preschool and Primary Education* 2013 138-69.
76. Quin, L. (2008). *A Cross-Cultural Comparison of Adolescents' Experience Related to Cyberbullying. Educational Research,* vol. 50, núm. 3, pp. 223-234. DOI: <https://doi.org/10.1080/00131880802309333>
77. Rial, A., Gómez, P., Braña, T., & Varela, J. (2014). *Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España) [Attitudes, perceptions and Internet and social networks use among Galician (Spain) teens]. Anales de Psicología,* 30(2), 642-655. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>
78. Rincón, A. I., & Ávila, W. D. (2014). *Simbiosis vital para describir el ciberbullying en Colombia. Revista Científica General José María Córdova,* 12(14), 149-164. DOI: <https://doi.org/10.21830/19006586.61>
79. Rooney, T. (2015). *Shame and the virtual gaze: Supporting children's encounters in online worlds. Emotion, Space and Society,* 16, 21-27. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2015.06.003>
80. Sabater, C., López-Hernández, L. (2015). *Factores de Riesgo en el Ciberbullying. Frecuencia y Exposición de los Datos Personales en Internet. International Journal of Sociology of Education,* 4(1), 1-25. DOI: <https://doi.org/10.4471/rise.2015.01>
81. Santos, A. y Romera, E. (2013). *Influencia de la exposición a la violencia en conductas de agresión en cyberbullying. Apuntes de Psicología,* vol. 31, núm. 2, pp. 225-235. Disponible en: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/325>
82. Savage, M. W., & Tokunaga, R. S. (2017). *Moving toward a theory: Testing an integrated model of cyberbullying perpetration, aggression, social skills, and internet self-efficacy.*

## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

*Computers in Human Behavior*, 71, 353–361. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.02.016>

83. Scheff, T. (2000). *Shame and the social bond*. *Sociological Theory*, 18(1), 84-99. DOI: <https://doi.org/10.1111/0735-2751.00089>

84. Schenk, A. M., Fremouw, W. J., & Keelan, C. M. (2013). *Characteristics of college cyberbullies*. *Computers in Human Behavior*, 29(6), 2320–2327. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.05.013>

85. Shields, A. y Cicchetti, D. (2001). *Parental maltreatment and emotion dysregulation as risk factors for bullying and victimization in middle childhood*. *Journal of Child and Adolescent Psychology*, 30, 349-363. DOI: [https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3003\\_7](https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3003_7)

86. Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S. y Tippett, N. (2008). *Cyberbullying: its nature and impact in secondary school pupils*. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 376-385. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2007.01846.x>

87. Spears, B., Costabile A., Brighi, A., Del Rey, A., Pörhölä, M., Sanchez, V., Thompson, F. (2013). *Positive uses of new technologies in relationships in educational settings. Cyberbullying through the new media: Findings from an international network* Psychology Press. Taylor & Francis group London. pp.178-200

88. Steffgen, G., König, A., Pfetsch, J. y Melzer, A. (2010). *The Role of Empathy for Adolescents' Cyberbullying Behavior*. *Kwartalnik Pedagogiczny*, vol. 214, núm. 4, pp. 183-198. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10993/4388>

89. Tokunaga, R. (2010). *Following you Home from School: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization*. *Computers in Human Behavior*, vol. 26, núm. 3, pp. 277-287. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.11.014>

90. Valdés, A., Carlos, E., Tánori, J. y Wendlandt, T. (2014). *Differences in Types and Technological Means by which Mexican High Schools Students Perform Cyberbullying: Its relationship with traditional bullying*. *Journal of Educational and Developmental Psychology*, vol. 4, núm. 1, pp. 105-113. DOI: <https://doi.org/10.5539/jedp.v4n1p105>

91. Valdés, A., Martínez-Ferrer, B. y Carlos, E. (2018). *The Role of Teaching Practices in the Prevention of School Violence among Peers*. *Revista de Psicodidáctica*, vol. 23, núm. 1, pp. 33-38. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.05.006>

92. Van den Eijnden R, Vermulst A, van Rooij AJ, Scholte R, van de Mheen D. (2014). *The bidirectional relationships between online victimization and psychosocial problems in*



## **CIBERACOSO ENTRE ADOLESCENTES: CONCEPTO, FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD MENTAL**

*adolescents: a comparison with real-life victimization. J Youth Adolesc. May;43(5):790-802. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10964-013-0003-9>*

93. Waasdorp, T. y Bradshaw, C. (2015). *The Overlap between Cyberbullying and Traditional Bullying. Journal of Adolescent Health, vol. 56, núm. 5, pp. 483-488. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.12.002>*
94. Walrave, M. and Heirman, W. (2013). *Adolescents, Online Marketing and Privacy: Predicting Adolescents' Willingness to Disclose Personal Information for Marketing Purposes. Children & Society, 27: 434-447. DOI <https://doi.org/10.1111/j.1099-0860.2011.00423.x>*
95. Wang, J., Iannotti, R. y Nansel, T.R. (2009). *School Bullying among Adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber. Journal of Adolescent Health, vol. 45, núm. 4, pp. 368-375. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.03.021>*
96. Willard, N. (2007). *Cyberbullying and Cyberthreats. Research Publishers LLC.*
97. Wolke, D., Lee, K., Guy, A. (2017) *Cyberbullying: a storm in a teacup?. European Child & Adolescent Psychiatry. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00787-017-0954-6>*
98. Wright M.O., Masten A.S., Narayan A.J. (2013) *Resilience Processes in Development: Four Waves of Research on Positive Adaptation in the Context of Adversity. In: Goldstein S., Brooks R. (eds) Handbook of Resilience in Children. Springer, Boston, MA. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-1-4614-3661-4\\_2](https://doi.org/10.1007/978-1-4614-3661-4_2)*
99. Ybarra, M. L., Mitchell, K. J., Wolak, J., & Finkelhor, D. (2006). *Examining characteristics and associated distress related to Internet harassment: findings from the Second Youth Internet Safety Survey. Pediatrics, 118(4), e1169–e1177. DOI: <https://doi.org/10.1542/peds.2006-0815>.*
100. Zhou, Z.K., Tang, H.Y., Tian, Y., Wei, H., Zhang, F.J., Morrison, C.M. (2013). *Cyberbullying and its risk factors among Chinese high school students. School Psychology International, 34 (6), pp. 630-647. DOI: <https://doi.org/10.1177/0143034313479692>*